

ESTE PERIÓDICO SE IMPRIME
POR EL ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
«El Deber Cívico»

Calle 25 de Mayo esquina Ituzaingó

Aparece todos los Jueves y Domingos

EL ECO NACIONALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO NACIONAL Y DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

PRECIOS DE SUSCRICIÓN	
Por un mes	\$ 0.60
seis meses	3.00
un año	5.50
Número suelto	0.10

ADMINISTRACIÓN
Calle 25 de Mayo, núm. 280

ADMINISTRADOR JUAN GABINO SANCHEZ

REMITIDOS—En la Sección Remitidos se publicarán gratuitamente los escritos de interés público que con ese fin sean enviados a la Administración de este periódico.

El Eco Nacionalista

MELO, JULIO 3 DE 1890

NUESTRA ORGANIZACIÓN

El Partido Nacional está de pie.
Ha llegado la hora de su organización definitiva.

Los patrióticos esfuerzos de los ciudadanos que han emprendido esa tarea, están dando los más plausibles resultados.

Dentro de poco pues, los miembros de esta gran colectividad, unidos en un solo propósito y con idénticas aspiraciones, harán pesar su influencia, de una manera decisiva, en la obra de la reorganización Nacional.

La experiencia, que es fecunda en enseñanzas, ha concluido por demostrar a los miembros más conspicuos de nuestro Partido, a aquellos que son cabeza dirigente, que solo a merced de esa organización, podremos alcanzar el respeto que tenemos derecho a esperar de nuestros adversarios, y el que se nos conceda una coparticipación decorosa en la administración pública; no en las condiciones que hasta hoy, en proporción mínima, dándole como de limosna un puesto a alguno de sus hombres para que lo ejerza con más o menos inteligencia, con más o menos honradez, pero sin responder a otro criterio que al individual; sin consultar las verdaderas conveniencias políticas del Partido que creó y representa el que lo desempeña; sin sujetar su marcha al interés y a los ideales de ese mismo Partido; sino en la proporción debida; con arreglo al número que forma esta importante agrupación y a la calidad de su componente, en armonía con sus más legítimas y patrióticas aspiraciones.

Es así, convenientemente organizados, como tienen significación los Partidos en donde quiera que se hallen; ya sea en el gobierno, haciendo prácticos los principios consagrados en nuestro código fundamental, de acuerdo con las exigencias de la época actual; ya sea desde la llanura, propagando la buena doctrina, haciéndole una saludable oposición cuando se desvíe de la senda del deber; controlando sus actos, y empleando todos los medios que lícitamente fuesen de emplearse para obligarlo a encuadrar su marcha y ajustarla a los principios que consagran nuestras leyes.

La nota del Centro Directivo establecido en Buenos Aires, dirigida a la Comisión Departamental, que publicamos en el número anterior, nos hace saber que muy en breve, el 20 del presente mes, debe tener lugar la reunión de los delegados departamentales en la Capital, con el objeto de elegir el Centro Directivo permanente que formará el Gobierno político definitivo del Partido.

Aplaudimos sinceramente los desinteresados esfuerzos del Centro Directivo de Buenos Aires, merced a los cuales tendrá nuestra comunidad política, una autoridad emanada de la soberana voluntad de sus afiliados, que será la que, en momentos dados, nos trace la línea de conducta a que hemos de subordinar nuestros actos, ya sea en los comicios, como en todos los demás que se relacionen con el ejercicio de nuestros derechos políticos.

Partido Nacional

Firmas de los concurrentes a la reunión del 25 y 20 de Mayo ppdo., para la organización del Partido Nacional.

Juan Ferreira (hijo), Fermín Barrios, Benvenuto Ramírez hijo, Agustín Mendoza, José Mendoza, Pedro Mendoza, Amaro Pérez, José Dámaso, Benito Alvarez, Antón Saiz, Juan F. Martínez, Pedro Sanchez (hijo), Félix Santana, Trifón Santana, Dionisio Santana, Francisco Sánchez, José F. Arce, Segundo Nuñez (hijo), Lautaro García, Avelino García, José Arostegui, Natividad Menchaca, Francisco Jorge, Miguel Artola, Claudio Alvarez, Fabian Olivera, José Alvarez, Basilio Gómez, Isidoro Alvarez, Pedro Medina, Pedro Perdomo, Fermín Fuentes, Pedro P. Suarez, Lucio Heñera, Agustín Cardozo, Isidoro Cardozo, Blas S. Saiz, Gil Ramírez, Dionisio Cáceres, Aquilino Menchaca, Eliseo Menchaca, A. Zenon Estavillo, Hortencio López, Ramón Marralaincin, José María Arostegui, Martín Lisboa, Pedro Penen, Fermín Estavillo y González, Etelvino C. Olivera, Roque Díaz, Horacio Piñeyro, Doroteo López, Manuel Piñeyro, Ramón Gil, José Piñeyro, Ramón Gil (hijo), Francisco Piñeyro, Juan Saiz, Fernando Rodilla, Claudio Pintos, Nicolás Eduarte, Francisco Artola, José Ma. A. y Lara, Eugenio Mentel, Felipe Nuñez, Fermín S. Gómez, Fermín Gómez, Angel Rodríguez, Luis Ma. Navarrete, Fernando Blanco, José Carcaño, Indalecio Suarez, Ignacio Carcaño, Francisco Granda, Froylan France, Nicanor Granda, Tomas Berche, Lino Granda, C. Solé y Saveria, Malaquías Bentos, Jorge L. Benítez, Marcos B. Gomez, Medesto Morales (hijo), Hilario Rodríguez, Rudecindo Magallanes, Juan Jorge, Angel Tejera, Froylan, Marini, Marcos Andrade, Antonio Mena, Juan A. Cuollo, Bernaldo Silvera y Díaz,

Ignocencio de Leon, Juan B. Nieves, Hilario Sánchez, José N. Mendoza, José A. Mendoza, Amaro Pérez, Zacarias Mendoza, Julian Roman, Cornelio Oviedo, Fermín R. Estavillo, Secundino Pintos, Doroteo Navarrete y Meneses, Luis L. Sosa, Fermín Martínez, Dionisio Olivera, Severo Pinho, Fructuoso Sosa, Arturo Miralles, Hector Noble, José R. Díaz, Jacinto Fagundes, Císero J. Teixeira, Anibal Castro, Manuel Matias Olivera, Antón Saiz, Claudio Suarez, Juan P. Farias, Pedro R. Llerena, Juan J. Callero, Vicente Checa, Manuel Nuñez, Servando Callero, Carlos López, Luis Pereyra, Victorino Tramesou, Honorio Correa, Florencio Fonseca, Froylan Fonseca, José M. Medeiros, Máximo Mederos, Sixto Ponjos, Ramón Parojas, Ascencio Pareja, Ascencio Parejas (hijo), Gregorio Pereyra, Justo Pereyra, Rosendo Morante, Angel Morante, Isidoro Morante, Pedro Gómez, Silvestre Lemos, Gaspar Lemos, Juan Lemos, Tolentino Lemos, Cayetano Correa, Anselmo Correa, Vibiano Lunas, Florentino Bêles, Florentino Bêles (hijo), Luis Bêles, Gregorio Bêles, Dionisio Bêles, Cecilio Martinez, Francisco Burgos, Eugenio González, Mariano González, Justo Falcón, Isidoro Acosta, Juvenio Acosta, Juan Antunez, Antonio Antunez, Dionisio Antunez, Justo Almeida, Abdon Antunez, Isaac Antunez, Cecilio Antunez, Jacinto Antunez, Dionisio Falcón, Gregorio Falcón, Luciano Falcón, Natalio Falcón, Andres Falcón, Efrilo Lemos, Joaquín Barboza, Marcos Barboza, Hector Berche, Alberto Berche, Marcelino Pereyra, Isidoro Acosta, Teodoro Mancilla, Bonifacio Chaves, Luciano Ferreira, Francisco Ferreira, Benito Ferreira, Nicasio Almeida, Nemecio Almeida, Eusebio Sanchez, Narciso Sanchez, Gil Sanchez, Concepción Sosa, Isidoro Lunas, Martín Rodríguez, Fructo Fernandez, Pedro Juan Arévalo, Fabian Arévalo, Angel Brunel, Gerónimo Brunel.

(CONTINUARÁ).

Buenos Aires, Junio 10 de 1890.

Al Sr. Presidente de la Comisión Directiva Departamental de Cerro Largo, don Doroteo Navarrete.

Me ha sido grato recibir su atenta comunicación de fecha 3 del corriente, que instruye del resultado de la gran asamblea popular celebrada en los días 25 y 26 del mes ppdo., con

el objeto de constituir la Comisión Departamental y las Seccionales a que se refieren las actas cuyas copias se acompañan.

Al acusar recibo de ella, cumpliendo felicitar en nombre del Centro Directivo, a V. y demás miembros de esa digna Comisión, por la honrosa y merecida distinción de que han sido objeto por parte de los correligionarios de ese Departamento, y significarle la viva satisfacción con que se ha impuesto del movimiento de opinión que ahí acaba de producirse.

Cuando a través de tan largas vicisitudes por que hemos pasado, se cuenta con el concurso de ciudadanos tan bien inspirados como Vds. que rindiendo culto a los sanos principios, se mantienen fieles a la religión del deber, proclamando bien alto la bandera de la consecuencia y de la honradez política, no es posible dudar del triunfo de nuestra causa ni dejar de augurar días más serenos y felices para nuestra patria.

Confío en que sabrán Vds. perseverar en tan patrióticos propósitos, me es altamente satisfactorio saludar a los dignos correligionarios que componen esa Comisión Directiva y ofrecer a Vd. la expresión de mi particular consideración y estima.

E. DE LAS CARRERAS, JACOBO Z. BERRA—
Secretario; GUILLERMO MELIAN LAFISUR,
Secretario.

Adhesiones

Publicamos a continuación, una carta dirigida a nuestro amigo don Doroteo Navarrete por el valiente patriota y decidido correligionario, Coronel don Exequiel Saavedra.

Esa adhesión es tanto más importante cuanto que es espontánea, y así mismo por ser de uno de nuestros valientes que, de los primeros, ha puesto siempre su espada al servicio de la buena causa, retirándose después al hogar, satisfecho del cumplimiento de su deber.

He aquí esa carta:

Fraila-Muerto, Junio 13 de 1890.

Sr. don Doroteo Navarrete.—Melo.

Estimado correligionario:

Acabo de enterarme de los trabajos iniciados por Vd. en la simpática reunión del 25 del ppdo. mes.

Como amante de la reorganización de nuestro Partido Nacional, vengo por medio de la presente en adherirme a todo lo obrado por Vds. en aquel día, ofreciéndome su más decidido cooperador en la esfera de mis fuerzas.

Con tal motivo, y haciéndole presente que en lo sucesivo será uno de los más asiduos compañeros de cause, propendiendo, por los medios a mi alcance, a la realización del fin que se han propuesto, me es grato saludarlo, ofreciéndome de Vd. afino. amigo y correligionario.

ESEQUIEL SAAVEDRA.

FOLLETÍN

3

LA SEGUNDA MADRE POR ENRIQUE GREVILLE

Primera parte

pudo reprimirse de sonreír interiormente.

La autoritaria Mme. Brice que había sido muy severa para con Ricardo, privado desde muy niño del cariño de su padre, había encontrado un omo en esa pequeña y rubia criatura de ojos de un gris azulado, muy parecido a lo que era Ricardo a su edad, joven todavía a pesar de los cabellos grises que se mezclaban a los bellos rizos rubios, Ricardo Brice, el honor del foro de París, rico y diputado, no pudo menos de entreponerse, como un escolar al salir de clase, al pensar que su severa madre estaba gobernada a su turno por eso déspota de medias cartas. Esto no duró mas de lo que dura un relámpago; pero fué una revancha deliciosa.

El almuerzo fué rápido, pareció que Jaffé

hubiera comprendido que tenía prisa por concluir. Edmo, un poco tranquilo con la presencia de su padre, se condujo con una discreción y no comió nada que dos o tres zarcas, pero, sin embargo, al llegar a las frescas la vajilla de crema corrió tantos peligros entre sus manos vigorosas y resistentes que Mme. Brice, después de dos o tres advertencias sin efecto, juzgó prudente levantar el sitio. Ricardo, desde la puerta dirigió una última mirada sobre el heredero de su nombre, y vió que el orden iba a restablecerse, gracias al imperturbable e irresistible buen humor de Jaffé.

Las fresas inundadas de crema, desaparecieron a montones en la boca del pequeño héroe, pero el azucarero y la frutera, estaban acomodados sobre el aparador lejos del alcance de su mano. Sobre este cuadro encantador se cerró la puerta.

—Así que, verdaderamente está mimado, dijo Ricardo con extremada dulzura.

—Mimado gritó la abuela, te aconsejo que te fijas al hablar: lo mismo cien veces menos de lo que tu mismo lo mimabas.

Brice suspiró.

Puede ser, dijo con melancolía, pero cuando uno soporta esas majaderías, no las percibe. Y después, en casa, en los últimos tiempos, se lo permitía hacer lo que quería... Tomaba contrarios a mi pobre Magdalena...

—Magdalena... ah! sí, habíamos dicho Mme. Brice dándose vuelta hacia su hijo con un movimiento nervioso.

Es pues verdad? deseas casarte?
Esperó apenas la respuesta, y continuó en seguida:

—Es abominable recién hace diez y ocho meses que eres viudo, y deseas volver a casarte! No quería dar crédito a tu carta... Me decía que era imposible, que era alguna fantasma absurda... y es verdad? Es esto monstruoso! Pero habla, por Dios!

Se arrojó en un sofá, con aire exasperado. Ricardo se mantenía parado delante de ella, apoyado con una mano en el respaldo de una silla: su elevada estatura parecía aumentarse con la dignidad de su actitud. Apesar de su irritación, Mme. Brice, no pudo menos de convenir consigo mismo que estaba el verdaderamente admirable: sus ojos profundos, gris fierro, parecían sondear el pensamiento:

sus labios elocuentes que temblaban un poco, formularon al fin palabras.

Si, madre mía dijo, deseo casarme otra vez. Comprendo que esto os parezca extraño, quizá censurable pero esto es así. Es ya un hecho, y es preciso tratarlo como tal.

Ella deseaba interrumpirlo, pero un gesto muy respetuoso y firme a la vez, la obligó a guardar silencio. El hablaba apoyado en una mano como lo hubiera hecho en la barra, y en efecto, él abogaba por su altar y su hogar, con toda su alma, con esa elocuencia simpática, que era su fuerza, pues nacía de su inteligencia y de su corazón.

—Madre mía, dijo encenadme. Vos sabéis cual ha sido mi juventud; sabéis que educado por vos, aprendí a respetar a mi mismo tanto como al hombre de mi padre: sabéis por consiguiente que he separado de mi vida todo lo que hubiera podido parecer reprensible. Me habeis inspirado la gran idea de la familia, con sus deberes y sus alegrías; es por esos deberes y esas alegrías que he vivido. Algunas madres dejan a sus hijos el cuidado de elegir una esposa, vos habeis obrado de diferente manera...

VIAJES INSTRUCTIVOS

Anda, hijo mío, lo dijo su padre, viaja, visita ambos hemisferios, da la vuelta al mundo, puesto que así lo quieres, pero ya lo sabes: a las diez en punto... a casa!

Eduardo acostumbrado y todo como estaba a la severa disciplina y a la rigidez de los costumbres de su hogar, se quedó mirando con la boca abierta al autor de sus días.

—Papá, dijo tras breve pausa: me parece que no voy a poder visitar muchos países en tan corto espacio... como no los recorra en el mapa mundi; pero, en fin, continuó, al notar en su padre un gesto de impaciencia, procuró estar de vuelta todo lo más pronto posible; por el o por no, voy a llevarme la llave de la puerta de calle.

—Noma has comprendido, exclamó el padre frunciendo el ceño; quiero decir que no debes recogerlo tanto, estás donde estás, ni abusar de la libertad que te concedo con miras... científicas, por correr en pos de otros conocimientos, sin duda más agradables, pero sin duda también útiles. Sobre todo, hijo mío: mucho cuidado con las mujeres!

—Pírdelo cuidado, papá: abriré los ojos...

—Al contrario lo que debes hacer es cerrarlos...

Tomo que, como Pilitito, seas víctima de tu amor... a la ciencia. ¡Hay mujeres que son volcanes! lo más prudente es que no te acerques... a sus falda.

—To prometió evitar todo peligro papá.

—Con que ya lo sabes; nada de trasnochar; a las diez a la cama.

—¡Hasta en el pelo!

—Sí, señor.

—¡Pero ignora que hay noches allí que duran seis meses!

—¡Y qué!

—Nada, que dudo mucho que pueda dormirlos de un trazo.

—Todo es acostumbrarse, además si hay noches de seis meses, debe haber días también de igual duración, y si lo pasas seis meses despierto, ¿qué tiene de particular que duermas otros seis?

—Despierto medio año no se si podré resistir, papá.

—¡Hombre, puedes dormir una siestita... de dos meses.

—¡Dos meses más en cama pues a esto paso, pronto tendré que encargarme al sirviente que si preguntan por mí, diga que el señorito está durmiendo el sueño eterno... y que no se olvide despertarme el día del juicio final.

—Y ahora, hijo mío, dijo el padre de Eduardo, con voz solemne, da un abrazo a tu madre, abraza a tus hermanas, déjame sentir en mi almohada el calor de tus besos... y que Dios ilumine tus pasos.

Lloroso y conmovido, el joven abrió los brazos, estrechó contra su corazón a los seres queridos que dejaba en el hogar... y algunas horas después se hallaba a bordo de un trasatlántico, camino de Europa.

II

Entre los pasajeros había un matrimonio italiano que viajaba por placer y que había recorrido ya las tres cuartas partes del mundo más o menos civilizado.

El marido era comendador, o cosa así, y casi no hablaba más que en italiano; en cambio su mujer, la encantadora Sol, hablaba todos los idiomas a maravilla, principalmente el de los ojos, que es de amor.

Hemos dicho que el marido no hablaba casi, más que en italiano, y no es del todo exacto, por que más cantaba que hablaba.

Si se hubiese dedicado al arte lírico, habría eclipsado la voz de Tamagno... por el tamaño de su voz.

—Yo llego al sol siempre que se me antoja, decía cierta vez, en un recitado de sobremesa.

—¡Ya lo creo! contestó el capitán del buque; y hasta a la vía lácea llegará Vd. si quiere.

—¡Oh! el Sr. Comendador me encantó el comendador, con arrobo inefable y amenazando de avanzarse en los brazos del capitán que era un lobo marino a quien no gustaba más ritmo que el de las olas, y que empezaba a mirar con prevención al italiano, creyendo no sin fundamento, que le faltaba algún tornillo.

O DELL'ALMA INNAMORATA

Aprovechándose del entusiasmo filarmónico del esposo, Sol subió a cubierta, donde encontró a Eduardo sentado en una hamaca, entregado a la contemplación del maravilloso cuadro que tenía delante de los ojos: el buque se deslizaba rápidamente sobre las tranquilas

hondas, coronadas de espuma, y la luna brillaba esplendorosa en el zenit, sin el velo de una nube: el cielo y el mar parecían arder en un incendio de plata....

—¡Hermosa noche! suspiró la italiana al pasar junto a Eduardo, y dejando caer en él, el rayo luminoso de su mirada.

El joven se levantó apresuradamente y ofreció la hamaca, con una amable sonrisa, a Sol.

—Díce Vd. bien Sr., suspiró Eduardo a su vez: ¡hermosa noche!

—¿Cómo que ha oído Vd. I murmuró la italiana, con las mejillas ligeramente teñidas de carmín.

—¡Lo siento Vd. acaso! dijo el joven sonriendo.

—¡Oh!... no, contestó Sol; hablaba conmigo misma, e inadvertidamente se escapó de mis labios esa exclamación, ante los resplandores de una noche tan bella.

—Noches así, se atrevió a decir Eduardo han sido creadas para el amor.

—¡El amor! respondió la italiana lanzando un suspiro, en tanto que una nube de tristeza cubría, como transparente velo, su semblante divino.

Eduardo continuó:

—¿Qué bello debe ser amar sobre las olas, bajo el estrellado pabellón del cielo y sin mas testigos de nuestra dicha que esa luna que amorosa nos envuelve en su manto de plata....

—Si, dijo sonriendo la italiana, pero en un trasatlántico... no hay idilio posible entre ese hormigueo de gente que hace objeto de su curiosidad el menor gesto de los pasajeros, ni en medio de este ruido infernal de la máquina, que ni oír nos deja la eterna canción de las olas.

—Para un viaje de enamorados, observó el joven, es preferible el ferro-carril al trasatlántico.

—En el ferro-carril hay también demasiados testigos de nuestra dicha caballero.

—Si, pero al menos el ferro-carril atraviesa túneles!

Sol iba a replicar, cuando dominando todos los rumores de a bordo, se oyó una voz muy cerca de ellos que cantaba:

IL CIEL DI MONTI AMORI

COMO SEGNAR POTREI!

—¡Mi marido dijo la italiana levantándose rápidamente y alejándose de Eduardo después de dirigirle una sonrisa llena de adorables promesas.

(CONTINUARÁ).

Gaceta

Una venganza horrible—Leemos en un diario argentino: Una isleta de las inmediaciones del Río Lujan acaba de ser teatro de un drama sangriento desarrollado de la siguiente manera:

En las cercanías de las Conchas habitaba un matrimonio italiano recientemente llegado. La mujer joven de veinte y cuatro años hacía tiempo se hallaba casada con Carlos Joso calabrés de unos treinta años.

Era un tipo sobresaliente de la generalidad por sus facciones y estatura, pudiéndose llamar linda sin ser optimista.

Su profesión de oficial carpintero, le obligaba a abandonar su cuarto de habitación, para entregarse a las faenas del taller, dejando sola a su esposa que aún no había tenido familia a pesar de los años de matrimonio que llevaban.

En ausencia del esposo había formado nuevas relaciones con un napolitano joven que habitaba la misma casa, de oficio zapatero y por lo tanto podía dedicarse a sus labores mientras sus miradas despertaban en la joven nuevas simpatías.

El esposo había notado la dureza y comportamiento inusitada de su esposa en las pocas horas que pasaban juntos, despertándose una nube de celos que fueron a empañar su felicidad conyugal hasta entonces no interrumpida.

Uno de tantos días que había preparado una celada para sorprender a su infiel consorte, regresó a media tarde a su morada no encontrando en ella a Julia, como se llamaba.

Avrigado por el portento a un enemigo del zapatero y se lo informó de que los dos habían tomado una lancha trasladándose a una pequeña isla cercana.

Inmediatamente Carlos se reunió con tres amigos tomando otra lancha con idéntica dirección. Su resolución era decisiva, iba a sacrificar a los que forjaron su desgracia.

Llegados al sitio indicado los cuatro salta-

ron a tierra encaminándose presurosamente a un punto donde salía una pequeña columna de humo.

Allí en medio de un pajonal se encontraron compartiendo un pequeño lunch, fueron tomados, maniatados y oprimados sus ropas por el mismo esposo, con un porrón de aguardiente que llevaba, acorralados después un fósforo que encendió las ropas produciendo llamas devoradoras, en medio de espantosos y lastimeros gritos de las víctimas.

El esposo ofendido llevó su crueldad hasta recoger paja de las inmediaciones arrojándola para alimentar el fuego que bien pronto produjo su muerte, fagando los criminales.

El hecho se produjo el día sábado y ya la policía sigue la pista de los autores de tan horrendo crimen.

Cuaterros—En la 9.ª Sección ha aparecido un grupo de cuaterros que ha sido visto por varios vecinos.

Según datos, al saber esto el Comisario de la Sección, pidió a la Jefatura un refuerzo de cuatro hombres.

Los aseguran que al tener noticias el Inspector de Policias de la presencia de esa gente en aquella Sección, ordenó que una parte del personal de la 8.ª pasase a reforzar el de la 9.ª, para emprender su persecución hasta darlos caza o desterrarlos del Departamento.

Es de desearse buen éxito a la policía a fin de evitar con la represión, la invasión de nuevos grupos que causan la alarma del vecindario y ponen en peligro la vida de nuestra gente de campaña.

Mas vale así—Sigue muy mejorada de la grave dolencia que la postró, poniendo en serio peligro su vida, la señora doña Ana María Meneses de Silva, esposa del hacendado de este Departamento, Don Ramón Silva.

El Dr. Murguía que salió urgentemente reclamado para prestar a la paciente los auxilios de la ciencia, ha vuelto dejándola ya fuera de peligro.

También regresaron de la Estancia del Sauce, en donde se asistía la enferma, los amigos Don Doroteo Navarrete y Don Luis Céspedes que se habían puesto precipitadamente en viaje, alarmados por la gravedad de la dolencia de la señora de Silva.

Mucho nos felicitamos de la sensible mejora que ha experimentado la distinguida matrona, deseándole el mas pronto restablecimiento.

Ecos sociales—Estábamos confeccionando algunos apuntes sobre el baile que con toda modestia se dio el nombre de tertulia y que tuvo lugar el sábado último en casa de la familia de Isasa, cuando llega a nuestra mesa el colega local «El Deber Cívico» que trae una extensa y bien escrita crónica.

La nuestra, pues, apenas sería un flambo inoportuno para los lectores molenses que la leerán en el colega.

Esto disculpa nuestra omisión. Por nuestra parte solo nos toca encomiar la amabilidad y distinción de la familia de Isasa, que supo, con verdadero talento, complacer a la numerosa y selecta concurrencia que asistió a la fiesta.

Fiestas como la de lo de Isasa, debieran repetirse para satisfacción de todas aquellas personas que son honradas con su amistad y galante invitación.

El Dr. Don Alberto Palomeque—Dice un colega de la capital, que tiene informes de buena fuente para asegurar que la candidatura de este ciudadano para Senador, será levantada por uno de los Departamentos del Norte.

Don Bentes González de Silva—Este caballero, incedente del Departamento de Treinta y Tres, y hermano del Dr. Don Carlos González Barboza, hállase entre nosotros. Tenemos el gusto de saludarlo, deseándole agradable permanencia.

Que se mejore—Hállase enfermo, guardando cama el señor Don Cándido Monegal Administrador de «El Deber Cívico».

Deseamos al amigo pronto restablecimiento.

Donación valiosa—Es proverbial el desprendimiento del Dr. Palomeque.

Ahora acaba de dar una nueva muestra de aquella condición, llevada por él a un grado máximo, donando a la sociedad de amigos de la Educación Popular los honorarios que le corresponden en el ruidoso juicio seguido por

incapacidad de Doña Brigida Bustelo de García.

El Dr. Palomeque ha estimado esos honorarios en veinte mil pesos.

Raspos—A la una de la mañana de ayer, uno o mas raspos intentaron forzar la puerta de la calle de la peluquería de Don Rómulo Devinzenci, sita en un paraje central de una de nuestras calles mas pobladas.

Habiendo sido sentidos por Devinzenci y su señora, estos salieron al patio dando voces de socorro que desgraciadamente no fueron oídas mas que por un vecino zapatero que acudió, cuando ya los raspos habían tomado las de Villadiego.

En la calle también se dieron gritos pero nadie mas acudió.

A las tres, repitieron la intentona, no ya en la puerta de la peluquería, sino en la de la sala.

Hemos sido testigos del esfuerzo que se ha hecho para abrir la puerta, por el rastro que ha dejado el pasador en las tablas del piso, al escaparse del agujero que lo sujetaba.

Esos esfuerzos respondían al propósito de hacer saltar la grampa que sujetaba el de arriba.

El señor Devinzenci nos cuenta que su alarma ha sido tal, que después se levantó, pasando en vela el resto de la noche.

Damos traslado a la policía para que acche a los raspos y los ponga a buen recaudo.

Huéspedes—Hállanse entre nosotros desde antaño, los señores don Ildefonso Nuñez Baptista, Mayordomo del hacendado de este Departamento, don Benjamín León y don Palmora Pintos Perera empleado con igual categoría, en el establecimiento de don José María Moreyra.

Los deseamos grata permanencia en nuestra Villa.

Ecos de la prensa—Agradecemos a nuestros colegas locales los cortíles términos con que saludan nuestra aparición.

Les pedimos nos acuerden siempre sinceridad en los m. viles y que cuando disentían con nosotros en el modo de apreciar las cuestiones que se ventilan, nos combatan como les parezca pero empleando siempre términos cultos, como medio de no descender al terreno de la personalidad y del insulto.

Por nuestra parte procuraremos mantenernos en las alturas.

Entre tanto, he aquí esos términos:

«Ayer hizo su aparición «El Eco Nacionalista», periódico que se titula órgano del Partido Nacional y de los intereses del Departamento.

«Su misión responde a los trabajos de recolección y unión de aquella colectividad política, iniciada por sus prohombres mas sobresalientes en Buenos Aires y Montevideo.

«A parte de esos propósitos se ocupará también de propender al progreso y bienestar del Departamento, sin interés ni miras egoístas.

«En la parte que nos toca nos esgravo retrihuir el cortés saludo que dirijo a la prensa o el nuevo colega, reiterándole nuestros votos por el éxito de su propaganda.»

«El Deber Cívico».

«El Eco NACIONALISTA»—«Con el título que nos sirve de epígrafe, ha visto la luz de la publicidad el día 20 del corriente el periódico político que se venía anunciando.

«En su manifestación de principios y anhelos, campea el espíritu tranquilo del partidario que, animado de los mejores deseos respectos a los correligionarios, alza la bandera inmaculada de la concordia entre los hijos de la gran familia Nacionalista que tanto amamos y para la que tanto legítimo anhelo tenemos.

«El colega empieza haciendo política. «El espíritu tranquilo que trazó el artículo que tiene por título «Nuestra Bandera», no estaba animado de las preocupaciones que enajenaron el «Manifesto».

«Por el camino que empieza la redacción se ascende al monte Aventino; por el que se traza en el «Manifesto», se sube a la roca Tarpeya.

«Sea bien venido «El Eco Nacionalista» y reciba un apretón de manos de «El Nacional» su hermano de armas.

«Tenga el convencimiento que en el camino que conduce a la realización de los ideales de nuestra gran colectividad, ha de encontrar a su lado un veterano infatigable y desinteresado, animado de una voluntad firme y constante de mantener muy en alto la gloriosa bandera de nuestro credo político.»

«El Nacional».

«Teatro Unión»—Brillantisimo fué el resultado obtenido el domingo en el «Teatro Unión» con motivo de la representación de «Don Juan Tenorio» por los aficionados de la sociedad «El Nacional».

El lleno era completo, pudiendo decirse, con propiedad, que no había en donde poner la cabeza de un aflor.

Lo más distinguido de nuestras familias estaba allí, dando a nuestro humilde coliseo, una animación pocas veces vista.

La ejecución de la pieza puesta en escena, nada dejó que desear, apesar de las dificultades de vencerse. Los aficionados consiguieron arrancar justísimos aplausos.

En cuanto a la dama, señora Mac-Leisk de Donati nada tenemos que decir, sino que ha afirmado una vez más, su preparación y gusto artístico.

Buena presencia, timbre de voz alta y dulce, naturalidad en la declamación, acompañándola de una mímica ajustada a las reglas del arte, sin exageraciones que hagan decaer su mérito.

En cuanto a las decoraciones, solo puede decirse que alcanzan las proporciones del éxito, debido al empeño del pintor escenógrafo don Carlos Crespi, tan inteligente como desinteresado.

Los aplausos cosechados en la noche del domingo son estímulo bastante para los dignos aficionados y nosotros se los tributamos con gusto desde esta sección.

La función se repetirá el sábado próximo a pedido del público.

Las localidades están casi todas tomadas. Al teatro el sábado, todas las personas de buen gusto.

Denuncia grave—Persona llegada de campaña nos hace saber que en un cementerio existente en las Tres Islas, inmediato al camino, existe un ajuar contenido un cuerpo en estado completo de descomposición, insepulto, colocado sobre unos ladrillos.

La persona que nos da estos datos, dice que es tal el mal olor que arroja, que los transeúntes ven obligados a taparse las narices desde muchas cuadras de distancia para evitar la absorción de los miasmas que infectan el aire.

El vecindario está intranquilo por el peligro que existe para la salud pública en aquel lugar, en donde existe un núcleo de población importante, casi un pueblo, que pide a gritos se adopte una medida que haga cesar ese peligro; tanto mas, cuanto que el dueño del campo en donde dicho cementerio existe, don Juan María López, ha dado más terreno detras del pequeño cementerio, para que puedan ser sepultados por sus deudos, los cadáveres de los que por allí fallezcan.

Traslado a la autoridad policial, ya que por allí no hay municipalidad ni cosa que se le parezca.

Ordénese la sepultura del cadáver debajo de tierra y nada más.

Pensamientos

Tu lector, eres sin duda el mas feliz de todos los hombres, y si algo pudiera faltarte para llegar al colmo de esa felicidad que te rodea, eso mismo está en tus manos conseguirlo, mejor dicho,—tu dispones de ello, lo tienes contigo mismo.

Vas a verlo.

Empieza por recordar el tiempo que pasó: mira al través de ese espeso velo y dirás ¡que es lo que ves!

Una sombra, nada mas, una ilusión, y son esos tus placeres y tus goces, tus dolores, tus dichas, tus infortunios, y hasta tus aspiraciones de ayer.

Solo un recuerdo queda de todo lo pasado, y por eso, envuelto en la sombra del no ser, apenas si se siente, a medida que se aleja el tiempo.

Todo llega a extinguirse, primero en el corazón; después en la memoria.

No hay dolor, por intenso que haya sido, no hay placer ni dicha alguna por inefable que se diga, que el tiempo no la borre.

Todo en el mundo pasa y se disuelve como el humo de un cigarro, y solo queda al hombre un presente en que anhelar, y es feliz con la esperanza.

Con la esperanza si, porque esa ha sido siempre la compañera inseparable de la dicha,—la que promedia en todo, para serena en nuestra mente las agitaciones que nos producen las aspiraciones del alma, las necesidades de la vida.

Tu pues lector, que rindas culto, como todos los hombres, a esa deidad, compañera inseparable de la dicha,—seas feliz, y si algo te falta

para llegar al colmo, solo puede ser una cosa,—nada mas. Que enciendas tus aspiraciones en lo justo y racional, para que, de esa suerte, sean fundadas, y seguramente realizables tus esperanzas.

Pero si aun así, eres que te persigue el infortunio, alza los ojos, fija la mirada en esa inmensidad que te rodea, y allí verás escrita, con caracteres indolubles, la palabra «RESISTENCIA».

Con esa también serás feliz.

AVISOS

Sastrería del Sol
DE ANTONIO PRIETO

Gran surtido de casimires Ingleses y Franceses.

Especialidad en el corte.
CALLE 25 MAYO 61 y 66.—MELO

Gran Zapatería

PLAZA INDEPENDENCIA

Miguel Pérez y Blas Montemurro anuncian al público en general, que han abierto unacasa de Calzado en la Plaza Independencia, al lado de la Asociación Española de S. Mútuos, en donde hallarán sus favorecedores un completo surtido en el ramo, para señoras, hombres y niños.

Participen también que hacen toda clase de obras de medida, para lo cual cuentan con excelentes materiales.

Los precios son enteramente módicos.

Extrato de Tabaco Virginia
EL CARNERO

PARA CURAR LA SARNA DE LAS OVEJAS

CLASE SUPERIOR Y SIN VENENO

Analizada y recomendada por el Sr. don José Arachale, químico y profesor de Botánica Médica, colocada en primera línea por las autoridades sanitarias que contienen en relación a los extractos de tabaco que ha analizado y que se expenden en esta plaza.

MODO DE EMPLEARLO

Para hacerse merla una parte del extrato con 150 ó 200 partes de agua fría o caliente. Para curar a mano, una parte de extrato y 130 partes de agua.

UNICOS AGENTES EN EL RIO DE LA PLATA

GIULIANI HNOS.

245, Calle Piedras, 245 | 102, Calle Cangalla, 102
MONTEVIDEO BUENOS AIRES.

Se atienden pedidos en Melo, en la Agencia de las Mensajerías Orientales.

Alberto R. Bertrán

AGRIENSOR PÚBLICO

Calle 25 de Agosto, número 157

Ofrece sus servicios al público en toda clase de trabajos relativos a su profesión

RELOJERIA

Joyería y Platería

DE ANGEL BLOCONA

Gran surtido de relojes de las más acreditadas fábricas de Europa.

Especialidad en joyas para regalo.
Calle 25 de Agosto Núm. 123.—Melo.

ESCRIBANÍA PÚBLICA

DE

Joré Guerrero

Calle de la Paz núm. 103.—MELO

JOSÉ MÁXIMO GONZÁLEZ

Procurador y Rematador Público

CALLE SAN RAFAEL NÚM. 140

Se encarga de todos los asuntos concernientes a las profesiones que ejerce

Zapatería y Zuequería

DE

Joaquín Mantaras

CALLE 25 DE AGOSTO

Esta acreditada casa tiene siempre un variado surtido de artículos de los ramos arriba indicados, los cuales vende a precios sumamente módicos.

Librería Nacional

DE

A. BARREIRO Y RAMOS

CALLE 25 DE MAYO 355 A 301 Y CAMARAS 66 A 80

MONTEVIDEO

Servicio de periódicos

	por año	\$	seis meses	\$
La Moda Elegante.	"	12.00	"	6.00
La Ilustración Española y Americana	"	12.00	"	6.00
Las dos publicaciones juntas	"	22.00	"	11.00
La Estación, edición de lujo	"	6.00	"	3.00
La Estación, edición Económica	"	3.00	"	1.50

TIPOGRAFIA, ENCUADERNACIÓN Y CENTRO DE SUSCRIPCIONES DE "EL DEBER CÍVICO"

CALLE 25 DE MAYO, ESQ. ITUZAINGÓ — MELO

En este acreditado establecimiento, recientemente enriquecido con una gran variedad de tipos y útiles de los más modernos, se hace toda clase de trabajos con el mayor esmero y prontitud, a precios sumamente módicos.

Trabajos de encuadernación, tanto sencillos como de lujo.—Especialidad en albums de música y protocolos.—Se forran y barnizan planos y mapas.

Se reciben suscripciones a los principales periódicos de modas que se publican en Europa, y a los diarios y periódicos más importantes de la República.

TARJETAS FÚNEBRES DORADAS O PLATEADAS

Taller de Carpintería y Mueblería

Calle de la Rosa Nms. 227 y 229

En esta casa se hace toda clase de trabajos de los expresados ramos, con todo esmero, prontitud y equidad.

AL MISMO TIEMPO

El que suscribe tiene el honor de manifestar al público que ha sido nombrado Agente de la principal fábrica y casa de Muebles de Montevideo, la del Sr. Felipe L. Monteverde, y se ofrece para satisfacer los pedidos que se dignen hacer por intermedio de esta agencia.

Melo, Junio de 1890.

José González y Alonso.

Taller de Mueblería y obra blanca

DE JOSÉ D. AGUIRRE

CALLE DE LA ROSA NÚMEROS 206, 208 y 210—MELO

Este establecimiento, el más antiguo de su ramo en esta villa, fundado en 1844, se encarga de la construcción de obras, ya sea solo en el ramo de carpintería, o ya sean edificios completos, entregando la llave con sujeción a planos que le sean presentados, pudiendo también encargarse de coleccionar éstos.

Se encarga de fabricar toda clase de muebles, trabajos de escultura y torneos: todo a precios muy equitativos.

Francisco Ventura y Pascual Desierto

CONSTRUCTORES

Ofrecen al público sus servicios profesionales

Se comprometen construir toda clase de edificios, desde modestas habitaciones hasta las de mayor lujo, a deseo y satisfacción de los interesados, ya sea confeccionando los respectivos planos o recibiendo los que los propietarios tengan a bien presentar.

Garantimos la debida solidez de todos nuestros trabajos y nos comprometemos trabajar a precios sumamente equitativos.

Tienda, Almacén y Ferretería

POR MAYOR Y MENOR

DE ZAVALA Y MIRALLES

Calle Montevideo, esquina de la plaza Constitución

LA PLATA

Compañía de seguros contra incendios, riesgos de mar, etc., fundada en Montevideo por una sociedad anónima, con un

CAPITAL DE \$ 2.000.000

Agente en esta villa — José G. VILLAMIL.

Dr. M. Cacheiro

MÉDICO-CIRUJANO

PARTERO

CALLE DEL PILAR NÚM. 157—MELO

Tienda, Almacén y Ferretería

DE CÉSPEDES Y MENESES

PLAZA CONSTITUCIÓN, FRENTE A LA IGLESIA PRINCIPAL

Esta casa, una de las más bien montadas de Melo en los ramos indicados, participa a su numerosa clientela y particularmente a las familias que se dignen visitarla, que recibe continuamente de la capital ricos y variados surtidos de

COMESTIBLES EXTRA

BEBIDAS FINAS 1.ª CALIDAD

OBJETOS DE FANTASÍA

ARTÍCULOS DE ESTACIÓN, para Señoras y hombres y un espléndido surtido de Bazar que se recomienda por sí solo.

Precios sin competencia - Despacho a domicilio

Céspedes y Meneses.

PLAZA CONSTITUCION — MELO

IGNIFUGE

Tenemos el honor de ofrecer IGNIFUGE, líquido que sirve para volver completamente ININFLAMABLES toda clase de géneros, muselinas, alfombras, cortinas, maderas, decoraciones de teatro, papeles, etc.

El IGNIFUGE no deteriora ninguno de los objetos que han sido impregnados con él, ni altera el color de los géneros. Para las decoraciones de teatro se puede mezclar con pintura.

El IGNIFUGE está actualmente empleado en los teatros de París: Ambigu, Batignolles, Belleville, Bouffes du Nord, Bouffes Parisiens, Déjazet, Folies, Folies Dramatiques, Galerie Vivienne, Gobelins, Granelle, Gygnase, Montmartre, Montparnasse, Nouveautés, Renaissance, Robert-Houdin, Théâtre Parisiens, Vaudeville, Villero y otros más, lo que demuestra sobradamente la urgente necesidad de emplear el IGNIFUGE para preservar del fuego.

En las casas de familia, el uso del IGNIFUGE es imprescindible para preservar del fuego las cortinas y alfombras.

El IGNIFUGE se emplea del modo siguiente: Para los géneros, se calienta el IGNIFUGE y se empapan en este líquido; se secan y se exprimen fuertemente, se hacen secar y se planchan.

Para las decoraciones de teatro, se calienta a 50 grados el IGNIFUGE y se pinta una primera mano con él, luego, dos o tres horas después, se puede dar la segunda mano, mezclando un poco de pintura en polvo con el líquido.

Melo, Junio de 1890.

MONEGAL HERMANOS.

Itinerario general de diligencias

DIAS DE SALIDA

- De Melo a Montevideo, los días: 3, 7, 11, 15, 19, 23, 27 y 30
- " " " Artigas, los días: 1, 5, 8, 10, 12, 16, 19, 20, 24, 26 y 28
- " " " Bagó, los días: 1, 8, 12, 20, 24 y 28
- " " " Paso de las Toscas, los días: 1, 10 y 20
- " " " Yaguari, por Puntas de Conventos, Zapallar, Paso de Melo, Buena Vista, Coronilla, Vichadero, Caraguatá, Cerros Blancos, Arroyo Blanco y Corro Chato, los días: 1, 10 y 20
- " " " Cordobés, los días: 3, 11, 19 y 27
- " " " Treinta y Tres, los días: 10, 20 y 30
- Montevideo a Melo, los días: 1, 4, 8, 12, 16, 19, 20, 24 y 27
- " " " Artigas a Melo, los días: 2, 6, 10, 13, 14, 18, 22, 26, 28 y 29.
- " " " Bagó a Melo, los días: 1, 5, 13, 17, 25 y 28.
- " " " Paso de las Toscas a Melo, los días: 5, 15 y 25.
- " " " Yaguari a Melo, los días: 5, 15 y 25.
- " " " Cordobés a Melo, los días: 6, 14, 22 y 29.
- " " " Treinta y Tres a Melo, los días: 5, 15 y 25.

Agentes en Melo—Monegal Hermanos